

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



Año VII, No. 113

miércoles 10 de abril de 1974

\$1.00

RECONQUISTAR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS

Pág. 3

LA MUERTE DEL PACTO SOCIAL Y LA OFENSIVA ECONOMICA

Pág. 9

LAS ENSEÑANZAS DE INSUD

Pág. 12

HACIA UN NUEVO Y DESPERADO INTENTO DE LA BURGUESIA

EDITORIAL
Página 2

HACIA UN NUEVO Y DESPERADO INTENTO DE LA BURGUESIA

JUAN MANUEL CARRIZO

La historia del gobierno del peronismo burgués a partir del 25 de mayo en su intento por detener el avance del pueblo es una historia de fracasos. Ahora se vislumbra un nuevo intento, que tiene un carácter desesperado, ante el creciente deterioro del régimen actual, quebrantado por la ofensiva incesante de las masas.

En este marco las últimas maniobras del gobierno y de Perón tratan de consolidar el frente de la burguesía y neutralizar a algunos sectores que no quieren comprometerse con la represión.

En los últimos días la actividad de la burguesía y su gobierno y de los militares fue intensa - reuniones de Perón con la totalidad de los partidos políticos en Olivos, reunión con los empresarios, reunión de los mandos militares - tratando de lograr una unión más sólida para hacer frente al peligro revolucionario.

Perón lanza la amenaza de "terminar con la violencia" y Lanusse, por otra parte aparece abiertamente en un acto oficial de las Fuerzas Armadas, recalando la "defensa de la institucionalización".

Es evidente entonces la creciente unidad de acción entre el gobierno y el Partido Militar en la defensa de sus comunes intereses de clase. No obstante, cada uno sigue trabajando en sus propios planes, con diferencias de matices acerca de cómo enfrentar a las fuerzas populares. Los militares siguen trabajando en la preparación de una represión sistemática a mediano plazo, tal como señalamos en la editorial de 'El Combatiente' No. 111". De todas maneras el proyecto principal de cambio gubernamental hacia el que apunta la burguesía es la constitución de un gobierno cívico-militar estable, basado en el Partido Militar y dirigido por él, con el que esperan hacer frente a la ofensiva general que está empezando a desencadenar nuestro pueblo... En consecuencia, prefieren dejar la represión en lo inmediato, en manos del gobierno y su policía.

El gobierno del peronismo burgués, por su parte, es consciente de que casi seguramente se verá obligado a realizar concesiones

democráticas a fin de recomponer el frente burgués frente a la respuesta de masas que desatará la ofensiva económica tal como lo señaláramos en el editorial anterior al decir: "... Porque la burguesía no puede postergar su ofensiva económico-social y para llevar a cabo ese propósito, en la situación de debilidad en que se encuentra, probablemente buscará evitar conflictos en otros terrenos de lucha. Conciente asimismo que el profundo descontento que genera y generará la carestía de la vida llevará agua al molino de la guerra revolucionaria, es posible que intenten evitarlo con concesiones democráticas que abran un cauce legal a la indignación de las masas."

Precisamente en la conciencia de esa debilidad el gobierno comienza ya a reprimir (cierre de "El Descamisado" y "Militancia") y lo hará mucho más duramente en los próximos días, para negociar con las fuerzas populares y sus aliados burgueses desde posiciones de fuerza.

Precisamente del grado de respuesta popular a esta ofensiva que intenta tomar el gobierno depende la intensidad y el carácter de la represión. Naturalmente que si la respuesta fuera débil, vacilante y carente de firmeza unitaria, el enemigo avanzaría más allá adelantando sus planes de represión sistemática y anulando toda concesión democrática.

Por el contrario, si la respuesta de las masas y su vanguardia armada es firme, unitaria, energética, se verán obligados a pasar más rápidamente a las concesiones y el intento de recomponer el frente burgués.

LA OFENSIVA DE LAS MASAS Y LA SITUACIÓN ECONOMICA

Tal como venimos señalando en diversos editoriales y notas, esta situación difícil de parte del gobierno, que con su política antipopular ha perdido ya la posibilidad de atraer a sectores importantes de las masas y se deteriora crecientemente, es el fruto de la lucha de las

masas y su guerrilla.

Hechos como la toma y movilización de Acindar, Metcon y Marathon en Villa Constitución, la creciente efervescencia y organización del movimiento obrero en Córdoba y la sucesión de conflictos como Insud, Pan-Am, Ingenio San Juan y la tendencia creciente de todas estas luchas a nuclearse en una organización de masas nacional en el camino de una efectiva centralización de la lucha obrera y popular; así como las acciones guerrilleras que van estrechando íntimos lazos con las necesidades y aspiraciones de las masas; todos estos hechos, decimos, han hecho fracasar los endebles planes del gobierno, precipitando el desesperado zarpazo que intenta ahora.

La base material de esta situación política y de los planes inmediatos del gobierno es la crisis económica que el peronismo burgués no ha logrado resolver.

El aparente equilibrio de los precios no pudo mantenerse por más tiempo y se rompió en el discurso del general Perón, donde a la par del irrisorio aumento de salarios del 13 por ciento, anunció lo fundamental en el cambio de la situación económica: el aumento inmediato de combustibles y tarifas y a partir de mayo el aumento de precio de todos los artículos, aumento que ya comienza a adelantarse por el traslado a los precios de los mayores costos de producción que resultan de dichos aumentos.

Esta situación de aumento de precios y salarios beneficia principalmente, como de costumbre, a los monopolios. Ello resulta del hecho de que sus empresas, por su gran desarrollo técnico, utilizan proporcionalmente menos mano de obra, resultando menor la incidencia en sus costos de los miserables aumentos salariales, mientras que se benefician plenamente con los aumentos de precios.

Por otra parte, el Estado burgués, como administrador que es de los intereses de su clase, se ha visto obligado a conceder líneas de créditos para que las empresas puedan hacer frente a los aumentos de precios. Estos créditos aumentarán el déficit de las finanzas del

Estado, obligándolo a emitir más moneda sin el correspondiente respaldo en una producción aumentada. Este dinero al entrar en la circulación sin encontrar la correspondiente contrapartida de mercaderías creará necesariamente nuevos aumentos de precios, es decir, más inflación.

No obstante, esta política perjudicará también la situación de la pequeña y mediana empresa, que al no poder absorber los incrementos de sus costos, verán aumentar el número de quiebras.

En síntesis, esta situación crítica de la economía que ya repercute con saña en el nivel de vida del pueblo, se asemeja a la que en su tiempo enfrentó la Dictadura Militar.

Habiendo fracasado los planes para alejar la inversión extranjera que se intentaron como alivio, el gobierno se prepara a implantar y defender esta política económica ubicándose en una decidida defensa de la ganancia de los monopolios imperialistas y sus aliados gran burgueses; apelando para ello a la combinación del engaño y la represión, tal como analizamos más arriba.

ALERTA PARA ENFRENTAR CON EXITO EL ATAQUE INMEDIATO

La situación de inestable equilibrio entre el campo burgués y el campo popular, emarcada en la ofensiva sostenida de las masas debe necesariamente ser resuelta en favor de uno u otro bando.

Conciente de que la descomposición del gobierno peronista burgués aumenta diariamente el esclarecimiento de los más amplios sectores de masas, la burguesía exige que se ponga término inmediato a esta situación.

El Partido Militar, evidentemente el sector con más capacidad para encabezar el bando burgués, se apresta para hacerlo, tomando a mediano plazo las riendas de la con-

RECONQUISTAR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS

La dominación burguesa sobre la sociedad reconoce dos formas fundamentales: el parlamentarismo y la dictadura abierta.

El parlamentarismo es la forma abierta en que la burguesía expresa su dominación de clase. Esta forma funciona y corresponde a los períodos de prosperidad y paz social. A través del parlamento, los distintos partidos burgueses ventilan sus contradicciones internas, y mantienen una ficción de democracia mediante la cual crean en las más amplias masas la ilusión de que el pueblo participa en el gobierno.

Es decir, que esta forma de dominación se basa fundamentalmente en el engaño, tratando de canalizar mediante el sistema parlamentario, falsamente democrático cuyo control final le pertenece, las inquietudes del pueblo.

Pero en una situación en que el auge de las masas se manifiesta abiertamente, las libertades que el sistema parlamentario se ve precisado a defender y sostener actúan en su contra. El proletariado toma en sus manos las mismas herramientas que la burguesía utilizaba para engañarlo y lo convierte en valiosos instrumentos para la defensa

de sus propios intereses, de su propia democracia.

Tal ha ocurrido en nuestro país, luego del 25 de mayo. El ensayo parlamentario, y las consiguientes libertades, con el que la burguesía trató de desmovilizar a las masas y aislar a la guerrilla, sirvió en cambio, para que la clase trabajadora y el pueblo incrementaran su actividad e impusieran en numerosas oportunidades sus intereses, logrando conquistas que no estaban en los planes de los explotadores, y haciendo en definitiva, fracasar el proyecto burgués.

Observando ese fracaso, la burguesía comenzó a cercenar, en la medida en que la lucha del pueblo se lo permitía, una a una esas libertades democráticas, fue agudizando así la represión, contra los luchadores populares, instrumentó las bandas fascistas que han cometido numerosos crímenes contra el pueblo y repuso y aún amplió considerablemente la legislación represiva, preparando así el camino hacia la dictadura abierta, instrumento con el que piensa golpear duramente a las masas.

Pese a esto, sería equivocado considerar que el gobierno burgués es fuerte y que marcha hacia su

proyecto con facilidad y sin tropiezos. El intento que llevó a cabo en Córdoba muestra lo contrario. El golpe fascista no logró otro efecto que acrecentar aún más la resistencia popular y los planes burgueses se han visto considerablemente dificultados.

No obstante, pese a todas esas dificultades la burguesía se encamina hacia la instalación de un gobierno de fuerza, con la decisiva intervención del Partido Militar, y que desate una violenta represión entre las masas y su vanguardia, haciendo tabla rasa con las ficciones legales y democráticas que todavía subsisten.

LOS POSIBLES PASOS FUTUROS DE LA BURGUESIA

¿Cuáles serán o pueden ser los futuros pasos del gobierno burgués en función de esta perspectiva estratégica?

En determinadas ocasiones, la debilidad de la burguesía la obliga a otorgar ciertas concesiones democráticas, fundamentalmente a los fines de ganar tiempo para sus planes.

En la actualidad la burguesía argentina enfrenta una difícil situación, producto de la crisis económica del sistema, cada vez más aguda. En un intento por superarla la burguesía se ve obligada a lanzar en forma inmediata una violenta ofensiva contra el nivel de vida de las masas. Este ataque ha comenzado a instrumentarse a través de los acuerdos a que se arribó en la llamada "Gran Paritaria".

Estos acuerdos pronostican a corto plazo, una imparable suba de los precios, concesión que el gobierno peronista ha debido hacer a las empresas para garantizar el aumento de sus márgenes de ganancia. La contrapartida de este alza de precios, será la disminución del salario real y la elevación del costo de la vida, lo cual generará un segu-

ro y generalizado descontento entre el proletariado y el conjunto de las capas populares.

La debilidad relativa de la burguesía en este momento, producto de esa crisis económica que apuntamos más arriba, de la lucha del pueblo, y de la necesidad de contar con un tiempo mayor para preparar adecuadamente la represión masiva que tiene como propósito desencadenar en el momento oportuno, la enfrenta ante la posible necesidad de realizar algunas concesiones en el terreno político. Se iniciaría así un nuevo y, sin duda, corto período en que tendrían vigencia condicionada ciertas libertades.

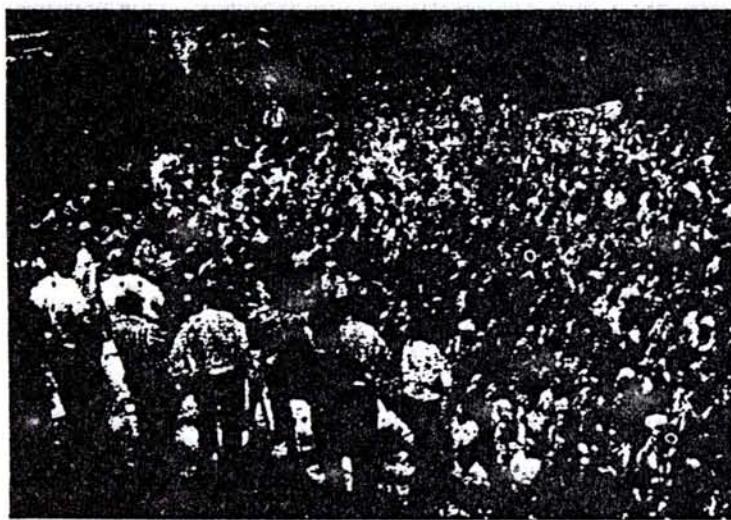
La concreción de esta perspectiva depende fundamentalmente de la fuerza y combatividad del movimiento de masas, de los golpes que la guerrilla asete al enemigo, en fin, de que el nivel alcanzado por la lucha de las masas y su vanguardia armada se mantenga y aún se incremente.

Esa será el arma más eficaz, para desarrollar esa perspectiva y ensanchar las posibles concesiones.

En efecto, las experiencias de las luchas de nuestro pueblo demuestran que ante la debilidad de la burguesía, el mejor método para lograr significativos avances en el terreno de las luchas democráticas, es precisamente el de redoblar las movilizaciones obreras y populares, multiplicar las acciones armadas y toda otra forma de lucha de las masas.

Sectores reformistas y populistas han sostenido en cambio la errónea teoría de que para mantener las ya casi inexistentes libertades democráticas y para reconquistar las perdidas, debemos defender el llamado "gobierno popular" y en especial evitar el combate y los enfrentamientos, porque ello provoca la respuesta de los sectores reaccionarios, logrando así un resultado inverso al que se persigue.

Estos argumentos son profundamente equivocados. En la práctica esta política no tiene otro re-



Las movilizaciones obreras, en constante incremento desde el 25 de mayo, han hecho fracasar uno tras otros los planes burgueses.

Los negociados de GIOL

En Maipú, Mendoza, se encuentra Bodegas y Viñedos GIOL SAIC, fundada a principios de siglo por inmigrantes italianos y estatizada mediante compra, en el primer gobierno peronista en 1946.

En estos momentos GIOL se encuentra en el tapete de la política mendocina, debido al descubrimiento de turbios negociados que sonrojan a los más reactionarios ejemplares de la oligarquía bodeguera y viñatera, situación que merece nuestro análisis, dado que se trata de una empresa estatal cuya función de reguladora en la economía de la provincia es sumamente importante.

Haciendo un poco de historia sobre GIOL, vemos que esta empresa estatal surge con la función de regular el desenvolvimiento del mercado durante el período posterior a la cosecha de la uva y su vinificación. Es así que comprando a buenos precios gran parte de la uva cosechada por los pequeños y medianos productores, impedía la monopolización en la demanda, por parte de los grandes bodegueros, los que sólo compraban el producto a precios de miseria, sin retribuir en nada el trabajo de todo un año.

Luego también, librando el vino a un precio razonable, que neutralizaba en gran medida, los afanes expansionistas de los grandes bodegueros que querían enriquecerse al máximo a través de altos precios en la venta del vino (si la magnitud de su oferta lo permitía).

Ahora bien, como empresa estatal, siempre su política comercial estuvo directamente ligada a quienes estuvieran en el gobierno provincial, de este modo cuando gobernaban los conservadores, GIOL como expresión de ese estado en manos de los grandes bodegueros y viñateros, fue cediendo terreno en su área de influencia y objetivos primarios. Situación ésta, que se agrava con la creciente penetración imperialista en la economía de la provincia durante la dictadura. (Bodegas Gabelli y Baldini, pasa a manos de Salime, testaferro del grupo Morgan; Rockefeller penetra también con su paquete accionario en Peñaflor, entre muchos otros casos).

En la actualidad el porcentaje de su compra en el comercio de uvas a vinificar en la provincia ha bajado tanto, que casi se ha convertido en una empresa más

y no en la fundamental.

La dirección de Bodegas GIOL se halla en manos de un gobierno que se dice "popular", pero que está demostrando en la práctica, que sigue favoreciendo en su acción los intereses de una misma clase: la burguesía mendocina.

Es así, que se ha descubierto la compra de 3.000.000 de litros de vino tinto común por vino reserva, por un total de 1.600.000.000 pesos moneda nacional, maniobra delictiva en la que están implicados el ex interventor Roldán y el Ministro de Economía Caplán.

Esto es lo que queda de una empresa que supuestamente debió servir al pueblo.

Ahora, con un juicio político en ciernes sobre el Gobernador y el Ministro de Economía, es previsible la destitución de un gabinete que con negociaciones por arriba, soportó los múltiples embates de la derecha. Ya no se los destituye por "comunistas", sino por lo que la burguesía viene haciendo desde que existe como clase, acumular riquezas sin importar los medios.

Estos hechos no deben sorprendernos a los trabajadores: nada ha cambiado desde que gobernaban los "honestos demócratas", o los militares: no existe en el mar tempestuoso de los intereses capitalistas, una sola isla apacible que se oponga a todo el sistema.

La solución a todos los problemas, sociales y económicos, que sufren los pequeños viñateros, los obreros rurales, contratistas y obreros de bodegas, no es una empresa estatal como GIOL en manos de un estado de la burguesía, ya que los bajos salarios, la desocupación, los delitos económicos de los burgueses, el déficit habitacional, terminarán sólo cuando todas las bodegas y demás fábricas sean de un estado dirigido por los propios trabajadores.

Los hechos han demostrado que el llamado "gobierno popular" no ha logrado variar esta situación. Por eso los obreros mendocinos no pueden confiar sólo en ellos mismos; para garantizar que no haya más negociados, que GIOL cumpla realmente las funciones para las que estaba destinada, es necesario establecer el control obrero sobre la producción y el manejo de la bodega. Así se logrará que ésta sirva a los intereses del pueblo y no a los de la fracción burguesa que esté de turno en el gobierno provincial.

viene de la página anterior

sultado que el de facilitar la labor de la burguesía, limpiando de obstáculos su camino, dándole precisamente el respiro que necesita para poder reagrupar sus fuerzas, resolver sus dificultades y pasar luego, sobre la base de la desmovilización popular, a la ofensiva que desde largo tiempo viene preparando.

Independientemente de sus intenciones, quienes practican esta política solo ayudan al enemigo sembrando la confusión en las filas del pueblo.

La experiencia demuestra lo contrario de lo que ellos sostienen. Cuando antes de las elecciones del 11 de marzo e inmediatamente después, la guerrilla realizó algunas acciones de significativa importancia, estos mismos sectores hicieron oír sus críticas a las mismas, argumentando precisamente que estos hechos "endurecerían" a la dictadura militar y pondrían en peligro las elecciones y la entrega del gobierno. Sucedió sin embargo, todo lo contrario. Las acciones de nuestro Ejército y de otras organizaciones, convencieron definitivamente a los militares y a la bur-

guesía y los monopolios de la necesidad de hacer concesiones en el terreno político, con el objetivo de lograr de esa manera alejar el peligro de la revolución socialista que veían en un futuro próximo.

La necesidad actual de la burguesía de abrir una válvula de escape al descontento del pueblo ante la política de precios adoptada para garantizar las ganancias de los monopolios, vuelve a ubicar al gobierno frente a la posibilidad de verse obligado a dar algunas libertades democráticas.

Naturalmente, que esta eventualidad, en caso de darse, no dejará de ser una maniobra de la burguesía. Nunca ésta ha defendido las libertades democráticas para el pueblo, sino en la medida que tales libertades pudieran beneficiarla. Así será también en esta oportunidad. El gobierno, impedido de satisfacer las demandas de las masas en el terreno económico, enfrentado a las luchas del pueblo por sus reivindicaciones largamente postergadas, solo puede hacer concesiones en el terreno político, buscando así un respiro, una corta

tregua que le permita sobreponerse.

Piensa de esa manera organizar sus fuerzas para poder más adelante, imponer con mayor facilidad sus planes contra la clase trabajadora.

APROVECHAR Y ENSANCHAR LAS POSIBILIDADES DEMOCRATICAS

Teniendo en claro esta cuestión, es decir que todo avance en el terreno democrático será de corta duración y dentro del marco general de una estrategia de contenido antipopular, al servicio de los monopolios y abiertamente represiva, los revolucionarios tenemos la obligación de aprovechar al máximo las posibilidades democráticas y de luchar por su ensanchamiento.

A nadie interesan tanto las posibilidades de las libertades democráticas como a la clase obrera y al pueblo. La actividad legal o semilegal permite a la vanguardia obrera, a los obreros concientes que forman el núcleo revolucionario, vincularse con las más amplias

masas, conocer y recoger sus aspiraciones y dirigirlas al combate.

La libertad de prensa, de expresión, de reunión a nadie favorecen tanto como a los obreros, impedidos por lo general de tener acceso a otra cosa que no sean las deformaciones que la burguesía difunde a través de los medios de comunicación de cuyo control dispone.

Esas libertades permitirán la circulación libre de la prensa obrera, facilitando la tarea de difundir entre las más amplias capas de trabajadores las ideas del socialismo y de la revolución proletaria. Por eso obrando con inteligencia y habilidad no sólo debemos luchar para concretar esas posibilidades democráticas, sino saber aprovecharlas en toda su extensión, burlando así la maniobra que la burguesía intenta con ellos.

Así lograremos convertirlo en una ocasión propicia para proseguir la acumulación de fuerzas en el campo revolucionario, superar los déficits que aún subsisten y estar en mejores condiciones para afrontar los combates venideros.

Este trabajo, ha sido extraído de la revista "EL MILITANTE COMUNISTA", órgano del secretariado del Partido Comunista Cubano.

El Partido hermano de Cuba se encuentra abocado a las tareas previas de su primer Congreso, acontecimiento de extraordinaria importancia para el proletariado y el pueblo todo de Cuba. El presente material, si bien referido a esa circunstancia, contiene valiosos elementos que por su significación, son útiles a todos los revolucionarios.

Ello nos impulsa a publicarlo, en la seguridad de que serán una real contribución a la formación teórica de los revolucionarios.

La afirmación de Lenin de que el Congreso del Partido es "la reunión más importante, decisiva y responsable del Partido y de la República", está fundamentada en serias razones.

Esta afirmación sólo es válida, por supuesto, en el sentido en que la hizo Lenin, refiriéndose a un partido marxista-leninista. No ocurre tanto cuando hablamos de los partidos burgueses. Y es que el congreso de un partido marxista-leninista tiene sustanciales diferencias con el de cualquier partido burgués, por avanzado y progresista que éste pueda ser. Esas diferencias se refieren a cuestiones tan esenciales como la composición social de uno u otro partido (quiénes lo integran y sobre todo quiénes lo dirigen), sus objetivos (revolucionarios, reformistas, reaccionarios), la finalidad del congreso y de los métodos que se emplean en su preparación y celebración.

Los fines de un congreso de un partido burgués no van más allá de las exigencias y necesidades de un proceso electoral. Todo se pone en función de seleccionar los candidatos que serán llevados a las elecciones y el congreso se convierte en una pugna de intereses mezquinos, en una lucha por obtener ventajas y posiciones políticas que habrán de dejar gruesos dividendos y grandes privilegios personales a quienes alcancen esas posiciones. El Congreso de un partido burgués no es, ni ha sido nunca, un foro donde se discutan los grandes intereses del pueblo, donde se acuerden una línea y un programa de acción, de lucha por esos intereses populares, ni donde se discutan cuestiones esenciales de la vida y organización de esos partidos.

Importancia del Congreso, para toda la sociedad

Las razones que hacen del congreso de un partido marxista-leninista un hecho trascendental en su propia vida y en la del país, son muchas.

Los partidos marxistas-leninistas que se encuentran al frente de la dirección de su país, tienen planteada ante sí una urgente tarea: la construcción del socialismo y del comunismo; y en sus congresos discuten ampliamente el programa, que traza la línea, la estrategia para alcanzar ese fin y la manera concreta de aplicar esa línea y esa estrategia.

Como sabemos, por vivir plenamente inmersos en una revolución, la construcción socialista no es obra solamente del Partido, sino una tarea que corresponde a toda la sociedad: al Estado, a las organizaciones sociales, de masas, en fin a todo el pueblo. La trascendencia del congreso del Partido se debe, en primer lugar, al papel dirigente que a este le corresponde. El Partido dirige, guía y orienta toda la labor de la sociedad, la de todos los organismos, no sólo en lo político sino también en lo económico y cultural, en fin en todas las esferas de actividad.

Esa importante responsabilidad que le toca al Partido fue expresada sintéticamente y con fuerza por el compañero Fidel, el pasado 26 de julio. El Partido —expresó— es el depositario del poder político y garantía presente y futura de la pureza, consolidación, continuidad y avance de la Revolución.

De ahí que el Congreso trascienda no sólo en la vida interna del Partido, sino en la de toda la sociedad, por cuanto allí se discuten y se aprueban la línea y el modo en que se

El Congreso: La reunión más importante y decisiva del Partido y de la Nación

Por Secundino Guerra Hidalgo

desarrollará la sociedad globalmente, y cómo y en qué medida puede ser alcanzado ese desarrollo, todo ello sobre una base científica, basado en las leyes del desarrollo de la sociedad y muy esencialmente en las leyes económicas que rigen en el tránsito del capitalismo al socialismo. Uno de los temas del congreso es, siempre, los planes económicos a largo plazo (quinquenales, etc.) y en general toda la línea de desarrollo económico para un extenso período.

Esas altas metas y las formas de llegar a ellas, quedan plasmadas en el programa del partido, documento que sirve de base y guía para el trabajo de nuestra organización y el de toda la sociedad en su camino hacia el socialismo. Por ello el decir de Lenin, de que era la reunión más importante de la República.

En el Congreso también se discute y define la línea política internacional del país, se exponen los criterios y principios más importantes para orientar y guiar en la práctica, las relaciones internacionales del Partido y del Estado, la lucha contra el imperialismo y la aplicación consecuente del internacionalismo proletario y la solidaridad con otros pueblos. El avance de la revolución mundial, del socialismo, que es fruto de la lucha de la clase obrera y de cada pueblo en particular, está condicionado en gran medida por la solidaridad internacional y por la lucha y la activa posición de los países socialistas y movimientos y partidos revolucionarios en sus relaciones de apoyo a los pueblos que luchan, y de enfrentamiento a las fuerzas reaccionarias, encabezadas por el imperialismo yanqui; y por la certeza y el grado en que ese apoyo y ese enfrentamiento se manifiestan. De ahí la importancia que adquiere para un país, el que estos temas se debatan en el Congreso del Partido, a fin de trazar una línea política combativa y acertada.

Importancia del Congreso, para el propio Partido

Si por todo lo anterior el Congreso es importante para la sociedad en su conjunto, para todo el país, existen múltiples razones que determinan la trascendencia del congreso para el propio partido como organización.

En él se discuten y aprueban los estatutos del Partido, documento que norma toda la actividad interna de la organización, y la vida activa de los militantes.

En el Congreso se elige democráticamente el órgano superior de dirección del Partido, su Comité Central y al Comité Nacional de Control del Partido y del Estado. El Comité Central elige a su vez, de su seno, al Primer y Segundo Secretarios, y a los miembros del Buró Político y del Secretariado.

El Congreso es una alta expresión de la democracia dentro del Partido. Ello se debe no sólo al hecho de que allí se elija mediante votación, al Comité Central. Se trata, fundamentalmente de que en el Congreso está expresada la voluntad de

LA MUERTE DEL PACTO SOCIAL

Y LA OFENSIVA ECONOMICA

Decíamos en nuestro número anterior, en el artículo "El Fin del Pacto Social": "el auge constante de las luchas, pese a las sucesivas leyes antiobreras dictadas por el gobierno amenazaban seriamente la precaria estabilidad social que trataba de mantener el gobierno de Perón y configuraban uno de los elementos que obligaron a éste a modificar antes de lo previsto los términos del Pacto".

Y aquí, indudablemente es donde está el nudo del problema de la modificación del Acta de Compromiso Nacional, como pomposamente llama el enemigo al Pacto Social.

Es la iniciativa sostenida de las masas lo que obliga al enemigo a cambiar una y mil veces de planes, para tratar de paliar la crisis y conseguir la "paz social" que alienta a los monopolios a invertir sus capitales, base de todo el proyecto de dependencia negociada. En este sentido, la llamada Gran Paritaria configura una verdadera ruptura del Pacto Social.

Pero la burguesía lacaya y amo imperial llevan años de dominación y conocen distintas maniobras para intentar convertir una derrota en victoria.

Precisamente, la "Gran Paritaria" es una viva demostración de esto. Por un lado, se han visto obligados a aumentar los salarios. Pero por otro lado, lo que verdaderamente busca la burguesía con estas modificaciones es elevar los márgenes de ganancia obtenidos por las empresas, que no le resultan en modo alguno satisfactorios.

LA INFLACION Y LA RENTA NACIONAL

Lo que todo el mundo coincide en señalar, incluso los propios burgueses, es que la modificación de la política de precios y salarios a partir del reciente reajuste traerá aparejado, necesariamente, un proceso inflacionario, es decir, de alza de precios, más o menos agudo. Lo que se discute es el grado que alcanzará este proceso y a quien per-

judicará en mayor o menor medida. Eso es lo que pasaremos a analizar, a la luz de la teoría económica marxista.

En realidad, para comprender a quien perjudicará el proceso inflacionario que comienza a desatarse no hace falta dominar mucha teoría. Nuestra clase y nuestro pueblo saben perfectamente, por su propia cruel experiencia de los últimos años, que la carrera entre precios y salarios, siempre la ganan los precios, en beneficio de los patrones y en perjuicio de los obreros, de los asalariados en general y de las capas más humildes de la población.

Incluso hemos hecho ya una experiencia de inflación con salarios congelados, la de K. Vasena, que fue el periodo recordado con más odio por todos los trabajadores. Lo que se trata de establecer aquí es en qué medida y de qué manera jugarán esta política los nuevos "magos de la economía", los sirvientes de turno de los monopolios imperialistas.

Dado un proceso de alza de precios, los sectores que pueden aumentar el valor de lo que venden manteniendo o aumentando un determinado margen de ganancia, es decir los capitalistas, que venden cosas, resultan beneficiados con respecto a los sectores de ingresos fijos, los trabajadores y demás asalariados, que sólo pueden vender su fuerza o capacidad de trabajo, a cambio de un sueldo o salario, que no cambia con la misma elasticidad que los precios de las mercaderías.

Para decirlo más claramente: si a un fabricante de autos le aumentan el acero, él puede aumentar los autos; si a una empresa constructora le aumentan la cal y el cemento, ella puede aumentar el precio de los edificios que construye.

Pero un obrero cuya esposa se encuentra aumentados todos los víveres en la feria y el almacén, que ve subir el gas, la luz, el transporte, no puede aumentar su propio salario a voluntad, sino que debe esperar la paritaria o el decreto del gobierno, o conquistar el aumento a través de dura lucha.

Lo que sucede entonces es

que, a través de los complejos mecanismos de la economía capitalista, los bienes o valores que deja de tener el obrero se los apropia el capitalista.

De esta manera, lo que dejan de ganar los trabajadores, lo ganan de más los capitalistas, es decir se opera una transferencia de ingresos reales desde los sectores más humildes de la población hacia los económicamente más poderosos. O, lo que es lo mismo, una redistribución de la renta nacional -total de la riqueza del país- en beneficio de la burguesía; y no de los asalariados, como pretende la propaganda oficial. Sin embargo, la burguesía sabe, por su propia experiencia económica, que la inflación es un recurso de vigencia limitada. En efecto, al aumentar continuamente los precios, pierde su valor, es decir, su capacidad adquisitiva, el dinero, que es el instrumento fundamental del poder burgués.

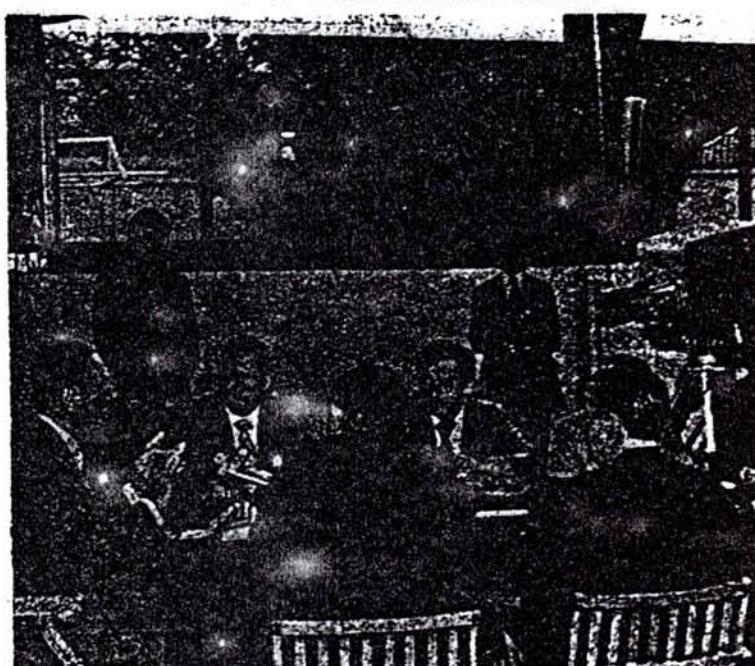
Por eso, en su momento, la burguesía en bloque apoyó entusiastamente el Pacto Social, que venía a poner término a un período de inflación desenfrenada, que le estaba causando grandes pérdidas, como lo muestra fácilmente la

cantidad de quiebras de industrias y negocios de todo tipo que se venía operando, por ejemplo, en el período de Lanusse.

Pero el entusiasmo burgués de ese momento tenía una base muy concreta: sobre la base del Pacto Social esperaban lograr la "paz social" que alentara la inversión imperialista. En otros términos, esperaban que con las inversiones monopólicas aumentara el tamaño de la torta a repartirse, con lo que aumentaría la porción que a la burguesía le tocaba, dado que los sueldos y salarios estaban congelados.

Pero como la lucha constante de nuestro pueblo frustró esos planes, la inversión imperialista no se produjo. Obvio, qué monopolio va a invertir en un país donde se ocupa una fábrica todos los días y donde el secuestro de un ejecutivo cuesta la friolera de 14 millones de dólares? Entonces la "torta" de nuestra economía dependiente permaneció en sus mismas reducidas dimensiones y el bloque monopólico burgués-imperialista se encontró con que su porción seguía resultando muy reducida a pesar de los salarios congelados a nivel de

La clase obrera nada tiene que ver con el pacto que firmaron burgueses y empresarios, para beneficio de estos últimos.



hambre. Su respuesta, como señalamos en un editorial anterior, fue muy clara: dejar de invertir.

Entonces el gobierno, mandante de esos intereses y que sufría la doble presión de los burgueses descontentos y las masas que no aceptaban ni aceptan el Pacto, sacó su conejo de la galera: aparentando ceder a la presión de las masas, busca en realidad mejorar la tasa de ganancia de los burgueses, a través de la liberación de los precios. El artículo 42 de la nueva Acta, publicada por algunos órganos de la prensa burguesa y citada por el compañero Tosco en el acto realizado en Córdoba el 28 de marzo pasado es muy claro al respecto. El objetivo fundamental de este reajuste es mejorar la rentabilidad de las empresas, es decir, sus ganancias.

Conscientes del impacto que esta verdadera burla a las luchas y aspiraciones de nuestro pueblo va a causar, la burguesía trata de frenarlo con un tibio paliativo y, sobre todo, con mucha propaganda.

El paliativo es el aumento proporcionalmente mayor para los sectores más castigados, de más bajos ingresos.

Según especulan algunos órganos burgueses habitualmente condescendientes de la materia; el proceso será más o menos así: en el primer momento, al cobrar los nuevos salarios, durante un mes o menos, el conjunto de los asalariados se en-

contrará en mejor situación.

Luego, al comenzar a producirse las modificaciones de precios, en un plazo muy corto, los sectores más castigados, que recibieron más aumento, se encontrarán más o menos como ahora. En cambio los sectores de ingresos un poco mejores, es decir obreros calificados y asalariados no proletarios, se encontrarán bastante peor.

Esa es la perspectiva real que la burguesía ofrece a nuestro pueblo: mantenimiento de su miseria actual para los trabajadores más duramente golpeados por la política explotadora. Empeoramiento para los que, a través de duras luchas o por circunstancias especiales han conseguido un nivel de vida ligeramente mejor.

Sin haber decidido aún si tratarán de frenar el impacto de tanta infamia con concesiones democráticas, según analizamos en otras notas, los burgueses se apresuran, por ahora a consolarnos con propaganda.

La solicitada del Ministerio de Economía "Estas son las cuentas" es un monumento a la infamia y un verdadero desprecio por la capacidad de razonamiento de nuestro pueblo.

¿Pensarán estos señores que somos tontos para aceptar unas cifras tan burdamente manejadas?

Según ellos la incidencia de los aumentos en los combustibles y tarifas de servicios, los primeros que iniciaron la carrera de los precios, no incidirán más que en 29

centavos cada cien pesos para los sectores de más bajos ingresos, 34 centavos para los ingresos medios y 2,72 pesos para los asalariados más altos.

Claro que los cálculos están basados en un truco: los gastos mínimos en gas, electricidad y transporte, que deliberadamente no fueron aumentados. Pero es evidente que nadie puede cocinar o iluminar su casa con los cupos de gas o electricidad que fija la solicitada. Más claro aún es el caso del transporte. La solicitada calcula, por ejemplo, en el sector de más bajos ingresos 50 viajes en colectivo a boleto mínimo que subió de 60 a 65 pesos viejos. Pero en realidad un obrero del Gran Buenos Aires, para donde rige el cálculo realiza alrededor de cien viajes por mes, pues debe tomar dos ómnibus como promedio para llegar a su trabajo y no precisamente al boleto mínimo. En fin, no vale la pena continuar analizando la burla que constituye la solicitada del ministerio de Economía, ya que ella se desmiente por sí sola y no merece la menor atención por parte de los trabajadores.

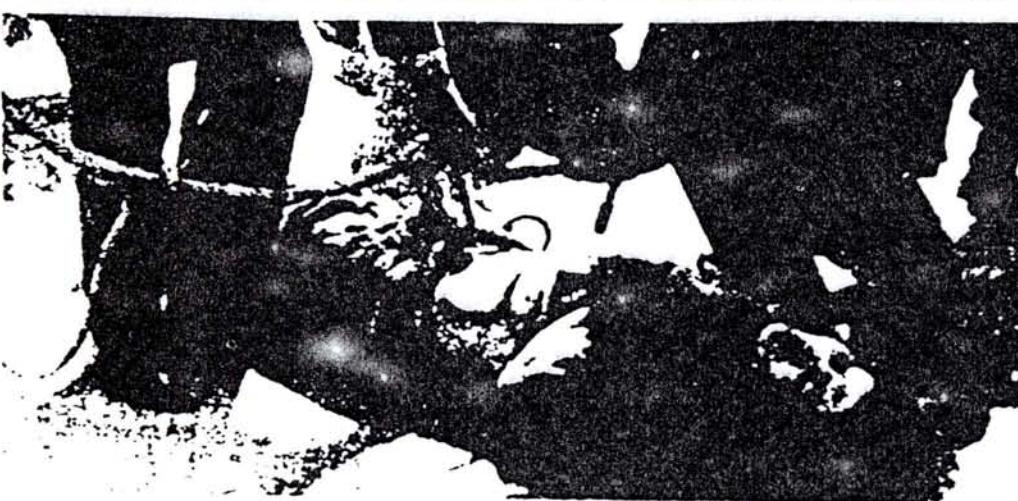
La economía ya ha sido claramente expresada por sus elementos de vanguardia, en el programa levantado por el Movimiento Sindical Clasista de Córdoba cuando plantea:

-Repudio al Pacto Social.
-Aumento general de \$60.000 y libre discusión en las paritarias.
-Contra la ley de prescindibilidad.

Lo que ha roto el Pacto Social es, en los hechos, la continuidad de la lucha de las masas y su vanguardia. Los trabajadores de Mina Aguilar y Sierra Grande, los empleados públicos y choferes de Córdoba, los gráficos y obreros de la carne de Rosario, los azucareros tucumanos, las Ligas del Chaco, Corrientes, Misiones; los compañeros de Del Carlo y Rigolleau en Buenos Aires, la gesta de Acindar en Villa Constitución y tantas otras batallas ganadas o perdidas por nuestra clase y nuestro pueblo, pero que en su conjunto han ido golpeando al enemigo, junto al accionar sin pausas de su vanguardia guerrillera, han impedido la cristalización de los planes burgueses.

No vamos ahora a permitir que la burguesía nos arranque en la mesa de negociaciones con la burocracia lo que hemos ganado con nuestra lucha en la calle. El accionar de las masas continuará. El accionar de su guerrilla continuará. Seguiremos conservando la ofensiva en la lucha y destruyendo una por una las maniobras enemigas.

EL TRIBUNAL DE HELSINKI Y EL RUSSEL II



Actualmente se encuentran sesionando a nivel internacional dos tribunales para juzgar los crímenes de guerra cometidos por el enemigo contra nuestros pueblos. El Tribunal de Helsinki, capital de Finlandia, analiza específicamente los crímenes de la Dictadura chilena.

El Tribunal Bertrand Russell II toma de conjunto los ataques a la libertad y la dignidad humana en toda América Latina, particularmente en Chile, Uruguay, Brasil, Bolivia y

Paraguay, nuestros "democráticos" vecinos.

La importancia de estos organismos es fácil de visualizar por la calidad de sus integrantes. En ambos se integran personalidades representativas de las fuerzas revolucionarias y progresistas del mundo entero.

En el Tribunal de Helsinki, junto a dirigentes obreros y populares, legisladores, científicos, artistas e intelectuales, se encuentran nada menos que un dirigente nacional de los Sindicatos soviéticos y un miembro del Tri-

unal Supremo de la República Democrática de Vietnam del Norte. Este último señaló, en la sesión de apertura que "no hay que despreciar la fuerza de la opinión pública mundial", señalando el valor que tuvo la opinión pública en la guerra de Vietnam y destacando específicamente el caso del uso de armas tóxicas por parte de los EE.UU., que al ser denunciado públicamente en el Tribunal Bertrand Russell I, terminó por obligar al imperialismo a desistir de su uso.

Las atrocidades cometidas en Chile y otros países de América Latina están comenzando a ser conocidas por el mundo, que observa estremecido de horror los resultados de la "democracia" que promueven los monopolios y sus dirigentes como Mr. Kissinger, miembro del Consejo Nacional de Seguridad yanqui y activo promotor del golpe chileno.

Es una tarea democrática en la que nos encontramos en mora y que deberá ser tomada por las fuerzas populares y progresistas; hacer conocer también en nuestro país las conclusiones de estos tribunales y hacerles llegar nuestras propias denuncias, sobre la existencia de presos políticos en nuestro país, los malos tratos a que son sometidos, la existencia nuevamente de torturas, los asesinatos de las bandas fascistas, cometidos con el solapado aval oficial y otros hechos que configuran otros tantos atentados a la dignidad humana en nuestro País.

En otra nota de este número analizamos la posibilidad de que el gobierno se vea obligado a realizar algunas concesiones democráticas, como producto de la grave crisis que enfrenta en el terreno económico y de su necesidad de "tomarse un respiro" para preparar mejor la ofensiva general contra las masas y su vanguardia, que sigue siendo su línea principal a corto o mediano plazo.

Ahora bien, en caso de concretarse esta perspectiva, debemos preguntarnos ¿qué tratará de ganar el enemigo con estas medidas?

Porque si bien es cierto que en caso de realizar estas concesiones, el gobierno lo haría fundamentalmente obligado por el accionar constante de las masas y su vanguardia, que viene frustrando todos los planes trazados desde el 26 de mayo; por otro lado, no debemos pensar que está debilitado y golpeado hasta el punto que haga determinadas concesiones si no espera ganar nada con ellas. Máxime cuando el enemigo ha tenido ya la experiencia en los primeros meses de su gobierno de que los revolucionarios y las masas sabemos aprovechar los resquicios legales para mejorar nuestra acumulación de fuerzas.

La experiencia de esos meses y de todo el período del gobierno peronista burgués, nos da la base suficiente para contestar a la pregunta formulada más arriba.

En caso de concretarse un período de concesiones democráticas el enemigo tratará de aprovecharlo para varios propósitos: por un lado fortalecer la bastante resquebrajada unidad del campo burgués y acelerar la preparación para reprimir militarmente a las masas y la guerrilla y por otro, tratar de meter nuevos cuños en la aún no consolidada unidad del campo popular.

Los destinatarios principales de esta maniobra de pinzas serán, hoy como ayer, los compañeros del peronismo revolucionario, especialmente las corrientes que responden a Montoneros y J.P., que reúnen la doble condición de ser los que hasta ahora han mostrado una mayor capacidad de convocatoria, pero también los que muestran mayores vacilaciones y debilidad ideológica y política.

EL FUTURO DE LA IZQUIERDA PERONISTA

La estrategia principal del peronismo burgués respecto a esta corriente del peronismo revolucionario es muy clara: destruirla. Pero esa estrategia no excluye, sino por el contrario incluye, periódicos "reacercamientos", concesiones aparentes, destinados a complementar con la diplomacia y el engaño lo que se persigue tenazmente por otras vías: represión, amenazas, ataques, aliento al desprendimiento de sectores derechistas.

El peronismo burgués ha tenido una reciente oportunidad de comprobar el estado de esta corriente. A pesar de la defeción de los "Montoneros Leales a Perón" y de corrientes afines en las distintas ramas de JP, fundamentalmente la de dirigentes regionales como Jorge Obeid, a pesar de todo eso y a pesar, sobre todo de la política zigzagueante y vacilante de sus dirigentes, más de 40.000 compañeros concursaron al último acto convocado en Atlanta.

La masiva concurrencia a ese acto,

las consignas corsadas, toda la tónica impresa por los asistentes, mostraron que las bases juveniles y montoneras siguen fieles a su extracción de clase popular, a las aspiraciones profundas de nuestra clase y nuestro pueblo, que no pueden negociarse con Perón ni con el Coronel Damasco.

No obstante, los compañeros dirigentes de esta tendencia siguen vacilando, siguen especulando con la apertura que pueden significar las reuniones con Damasco y con la posibilidad de imponer su peso dentro del movimiento peronista.

Esta vacilación es lo que alienta la nueva arremetida negociadora que se perfila por parte de los dirigentes burgueses. La prensa del régimen bate el parche con el alejamiento de los dirigentes de la dirección de la JPRA y con la posibilidad de que se haga cargo de la misma una corriente "tercerista" encabezada por el renunciante Obeid y Juan Manuel Abel Medina. Al margen del hecho circunstancial de que tales dirigentes no parecen los más adecuados, en este momento, para tratar con los que hasta ayer fueron sus amigos, el hecho de fondo es que la burguesía apunta, como una de sus líneas de trabajo, a neutralizar a este sector del peronismo revolucionario mediante circunstanciales negociaciones, seguir separándolo del resto del campo revolucionario, para más adelante volver a golpearlo y dividirlo en su propio seno.

Los compañeros tienen ya una experiencia realizada para poder analizar sus errores y no repetirlos. Su opción es

bien clara. Por un lado pueden, en aras de la "verticalidad" y "unidad del movimiento" aceptar esas negociaciones, continuar separándose de otras corrientes revolucionarias peronistas y no peronistas y de esta manera contribuir a debilitar el campo popular y entregarse atados de pies y manos para la próxima ofensiva que lanzará sobre ellos el peronismo burgués.

Y por el otro lado, pueden hacer una seria autocrítica de los errores cometidos, tal como se lo hemos propuesto reiteradamente los revolucionarios no peronistas y como lo proponen ahora en su propio seno las corrientes más sanas y combativas, y de esta manera, ubicarse en la línea que anhelan las bases obreras y populares en la línea de la unidad del campo popular, en la línea de no alentar más falsas esperanzas en las maniobras del enemigo y golpear todos juntos para desbaratarlas.

Nuestro Partido que ha alentado y sigue alentando sin vacilaciones esa política de unidad que nuestra clase y nuestro pueblo reclaman, expresa una vez más su esperanza de que los compañeros corrijan a tiempo su política equivocada, expresan una vez más su fe en el carácter obrero y popular de las bases que concurrieron a Atlanta y a tantas movilizaciones y luchas y reitera una vez más su llamamiento a la unidad de todas las fuerzas revolucionarias, patrióticas y progresistas, a la unidad de todo el campo popular, sin dejarse intimidar por los golpes del enemigo, ni engañar por sus maniobras demagógicas.

EDITORIAL

vienen de la página 2

HACIA UN NUEVO Y . . .

ducción contrarrevolucionaria, mediante una represión sistemática contra las masas y su vanguardia.

Sin embargo, debido al fracaso continuo de sus planes, el enemigo necesita aún un tiempo para poder encarar esta tarea. Concientes, tanto el Partido Militar como el gobierno, de que esta demora en el tiempo puede obligarlos a realizar concesiones democráticas, para tratar de absorber la ofensiva de las masas, que se verá incrementada por el impacto de la política económica reaccionaria, el gobierno toma en lo inmediato la iniciativa de lanzar un zarpazo represivo que, eventualmente, lo colocaría en posiciones de fuerza para negociar esas concesiones y un eventual recambio en el equipo gobernante.

Este intento desesperado fracasará en la medida que las fuerzas revolucionarias y populares lo en-

frenten con energía y decisión unitaria.

En este terreno es de gran importancia la actitud del conjunto del campo popular. El proletariado revolucionario prepara activamente sus fuerzas para resistir el intento reaccionario y nuestro Partido ocupará con decisión el lugar que le corresponde en esta importante lucha.

Si especulando con la posibilidad de futuras concesiones, sectores populares influidos por ideas reformistas y populistas vacilan ante las medidas represivas que ya se ponen en marcha y las maniobras engañosas que la complementan, ello puede favorecer los planes enemigos, permitiendo incrementar su ofensiva a peligrosos niveles.

Incluso sectores honestos o progresistas que aún forman parte de los partidos opositores pueden ser víctimas de esta maniobra, destinada también a hacerlos cómplices de la represión mediante una "neutralidad" negociadora.

Todo depende en definitiva,

de la energía y unidad de acción de la clase obrera y sus más inmediatos aliados, campesinos pobres, pobres de la ciudad, estudiantes y de todas las organizaciones políticas y populares representativas de estos sectores.

Una actitud firme, energética, unitaria, dará por tierra con el zarpazo represivo, obligará al enemigo a replegarse hacia una política de concesiones y recomposición del frente burgués. Sabemos que esto no impedirá en definitiva, el gran enfrentamiento estratégico que se verificará a mediano plazo entre las fuerzas en pugna. Pero precisamente de la manera en que cada bando aproveche este decisivo período de preparación para el gran enfrentamiento, dependerá en buena medida el éxito en las primeras batallas de esa nueva etapa de la guerra generalizada, determinando por un período apreciable, el curso más o menos favorable al bando popular.

Seguir profundizando y combinando los tres ejes fundamenta-

les de la lucha: la reivindicativa y antiburocrática, el accionar armado y la lucha democrática, que presentan inmejorables posibilidades de concretar grandes éxitos; tal es el centro de la actividad de nuestro Partido, asumiendo su rol dirigente y organizador.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores llama a las organizaciones progresistas y revolucionarias del peronismo y de la izquierda no peronista, a los sectores democráticos y a todas las fuerzas que forman parte del campo popular, a bregar en este momento incausamente por la defensa de la libertad y contra la represión.

Es un momento en que la responsabilidad ante nuestro pueblo es muy grande y no deja márgenes para vacilaciones o sectarismo.

Ante la agresión que se orienta a ser brutal, conformar en la práctica un sólido bloque que exija el respeto a las libertades democráticas, es un deber inmediato frente a nuestro pueblo.

LAS ENSEÑANZAS DE INSUD

Insud, como ya decíamos en un número anterior es una fábrica productora de plomo en barras, la segunda del país, que recibe cobre de Chile, estaño de Bolivia y Brasil y su producción no solamente se limita a lingotes de plomo, sino que además envía la escoria del plomo a los Estados Unidos; lo que queda de plata fundida de plomo lo envía a Brasil. También extrae un líquido del ácido de zinc que abastece a industrias químicas que fabrican productos alimenticios. Hacen cables para teléfonos del Estado y funden aluminio, cobre, zinc, y entregan la plata fundida a los joyeros.

Con esta variada producción, nuestros lectores pueden darse una idea de las jugosas ganancias que la patronal de Insud recoge del sudor y la salud de los obreros.

La salud de los compañeros de Insud fue el detonante de este conflicto. Trabajar en una planta que realiza este tipo de actividades -la fundición del plomo- produce un envenenamiento lento de la sangre, que a la larga puede llevar a la muerte, a consecuencia de la enfermedad que se contrae, llamada saturnismo. Ya ha habido varios casos de esto, y son comunes en los obreros los síntomas de esta enfermedad: cansancio permanente, náuseas, mareos, etc.

LOS OBREROS DE INSUD: DE LA IMPOTENCIA AL COMBATE

Setenta y nueve (79) compañeros de la fábrica, alarmados ante su creciente decaimiento físico, visitan a los médicos de la fábrica, que les dicen que lo que tienen no es nada grave y que sigan trabajando.

Los compañeros insisten ante los médicos de la seccional Matanza de la UOM, quienes recomiendan descanso.

Esto da comienzo a una larga lucha por parte de los compañeros que aún no ha cesado.

Se para la fábrica y los 79 compañeros comienzan un largo peregrinar por las oficinas del Ministerio de Trabajo, donde piden se les reconozca la enfermedad, que la empresa no está dispuesta a aceptar.

Ante los escasos resultados obtenidos, los com-

pañeros concurren a la UOM, seccional Matanza, donde la burocracia hábilmente deriva el problema al Ministerio de Trabajo, sin darle ninguna solución efectiva.

Finalmente, los compañeros cansados ya de buscar soluciones en los despachos oficiales de este "gobierno del pueblo", se deciden a apelar al único medio por el cual es posible "convencer" a los patronales y al gobierno: **EL DE LA MOVILIZACIÓN Y LA LUCHA.**

Así surge y se pone en práctica la idea de una "olla popular" que reúne a los 79 obreros que están fuera de fábrica.

En poco tiempo, la olla sirve de eficaz medio de lucha, como forma de propagandizar el conflicto y organizar a los compañeros.

Numerosos grupos políticos, contándose incluso diputados de la APR y otros, como JTP, PC, FAS, nuestro Partido, etc., concurren a prestar colaboración y llevar la solidaridad a los justos reclamos obreros.

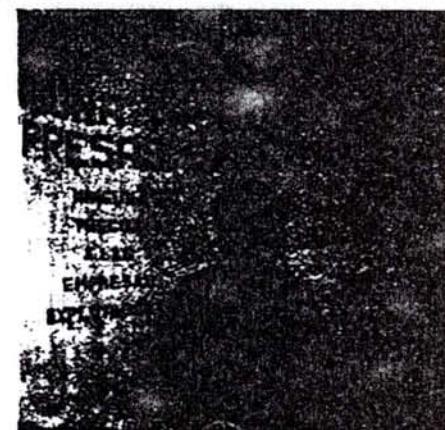
Dentro de la fábrica los compañeros paran una hora por turno exigiendo que el Departamento de Trabajo decrete que el trabajo en la fábrica es insalubre. Algo evidente para todos menos para los patronos y el Estado que los respalda.

En la "olla popular" instalada enfrente de la fábrica los 79 compañeros con sus respectivas familias se organizaron para requerir la solidaridad entre el vecindario y otros sectores populares que responden con entusiasmo al pedido.

EL SECUESTRO DE MENDELSON Y LA ORGANIZACIÓN OBRERA HACIA LA LUCHA

Enrique Mendelsohn, alemán naturalizado, es uno de los directivos de la empresa que más obstáculos ha puesto a dar un trato humanitario a los obreros de Insud.

El día 25, teniendo en cuenta estos antecedentes nuestro ERP procedió a la detención de dicho ejecutivo, que dirige además otras empresas explotado-



E. Mendelsohn detenido en la Cárcel del Pueblo.

ras. (Director de NUTREGO S.A., Presidente de AZYDER S.A., Vicepresidente de TAMATEL S.A. y Vicepresidente de CONNINA S.A., entre otras.)

Los compañeros de nuestro ERP, explicaron en una asamblea de trabajadores y mediante un volante los objetivos del secuestro de Mendelsohn y la importancia que tenía la propia movilización que se había realizado en Insud, combinada con el secuestro del ejecutivo. El entusiasta recibimiento que los obreros brindaron a nuestros combatientes y su alegría por la detención de tan caracterizado explotador son una elocuente muestra de que la actividad guerrillera ayuda y alienta el desarrollo de la lucha de las masas.

Luego de la detención de Mendelsohn, la lucha de los compañeros de Insud cobró nuevos bríos. Se decide ir en movilización frente al Congreso pidiendo a los legisladores honestos que toman la defensa de los obreros. El diputado Ortega Peña alienta la lucha obrera.

La Empresa apresuradamente cede a parte de las exigencias obreras, aceptando que los 79 compañeros están enfermos, aunque no reconoce, por supuesto que el saturnismo provocado en esa fábrica es una enfermedad profesional.

Por ello, la lucha continúa y continuará. El objetivo actual de esta lucha es que la patronal reconozca el carácter de enfermedad profesional del saturnismo, y con ello se reconozca a los compañeros que hayan contraído esa enfermedad, el pago de por vida de su salario, como si estuvieran trabajando. Así lo establece la legislación laboral que la empresa se niega a reconocer.

ALGUNAS CONCLUSIONES

El desarrollo del conflicto de Insud permite extraer algunas conclusiones útiles para el futuro, aún cuando este combate obrero aún no esté terminado.

La más valiosa de estas conclusiones es advertir como en un conflicto de este tipo, la adecuada combinación de todas las formas de lucha, desde la denuncia y propagandización en el Parlamento, ante los organismos oficiales y la prensa, hasta la acción de la guerrilla, pasando por la activa movilización de los compañeros con los paros en fábrica y la olla popular, ha logrado arrancar a la patronal imperialista concesiones largo tiempo negadas.

En efecto, de las alternativas del conflicto podemos ver como cada una de estas formas en que se expresaron aspectos de la lucha de los compañeros, se fueron apoyando una a la otra y a la vez desarrollándose combinadamente, logrando al final un éxito que por separado hubiera sido muy difícil lograr.

Insud ha sido un jalón más en las luchas de nuestro pueblo contra la explotación y junto a él estuvo la vanguardia armada señalando nuevamente con claridad el camino duro, pero sin dudas victorioso de la guerra revolucionaria.

